

**CARMEN PEÑAFIEL-SAIZ
GUILLERMO GURRUTXAGA-REKONDO
(Editores)**

NUEVOS MODELOS Y PARADIGMAS DE LA INFORMACIÓN

Desafíos y oportunidades en el periodismo



Dykinson, S.L.

NUEVOS MODELOS Y PARADIGMAS DE LA INFORMACIÓN

Desafíos y oportunidades en el periodismo

CARMEN PEÑAFIEL-SAIZ
GUILLERMO GURRUTXAGA-REKONDO
(Editores)

NUEVOS MODELOS Y PARADIGMAS DE LA INFORMACIÓN

Desafíos y oportunidades en el periodismo

Dykinson, S. L.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com 91 702 19 70). Por tanto, este libro no podrá ser reproducido total o parcialmente, ni transmitirse por procedimientos electrónicos, mecánicos, magnéticos o por sistemas de almacenamiento y recuperación informáticos o cualquier otro medio, quedando prohibidos su préstamo, alquiler o cualquier otra forma de cesión de uso del ejemplar, sin el permiso previo, por escrito, del titular o titulares del copyright.

El editor no se hace responsable de las opiniones recogidas, comentarios y manifestaciones vertidas por los autores. La presente obra recoge exclusivamente la opinión de su autor como manifestación de su derecho de libertad de expresión. La Editorial se opone expresamente a que cualquiera de las páginas de esta obra o partes de ella sean utilizadas para la realización de resúmenes de prensa.

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial
Para mayor información, véase www.dykinson.com/quienes_somos

Este libro se integra en el marco del proyecto: CSO 2016-76020-R (AEI/FEDER, UE) del Ministerio de Economía y Competitividad (Gobierno de España), Agencia Estatal de Investigación (AEI) y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).

© Copyright by
Los autores
Madrid, 2021

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid
Teléfono (+34) 91 544 28 46 - (+34) 91 544 28 69
e-mail: info@dykinson.com
<http://www.dykinson.es>
<http://www.dykinson.com>

ISBN: 978-84-1377-472-5
Depósito Legal: M-18185-2021

ISBN electrónico: 978-84-1377-665-1

Maquetación:
german.balaguer@gmail.com

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	25
RICARDO ARQUES ÁLVAREZ	

ENTREVISTAS

MARTÍN CAPARRÓS: “YO CREO QUE EL BUEN PERIODISMO, LAMENTABLEMENTE, NUNCA HA SIDO MASIVO. OJALÁ FUERA MASIVO”	31
ENTREVISTADO POR CARMEN PEÑAFIEL SAIZ Y UDANE GOIKOETXEA BILBAO	

FELIPE RESTREPO: “A LOS PERIODISTAS NOS CORRESPONDE HACER UN PERIODISMO DE CALIDAD Y BUSCAR FÓRMULAS INNOVADORAS PARA CONTAR HISTORIAS”	39
ENTREVISTADO POR CARMEN PEÑAFIEL SAIZ	

MARIBEL IZCUE: 5W: PERIODISMO INTERNACIONAL EN PROFUNDIDAD DESARROLLADO SOBRE EL TERRENO	47
ENTREVISTADA POR ANTXOKA AGIRRE MAIORA	

CONTEXTO Y DESAFÍOS DEL PERIODISMO

PERIODISMO REPOSADO PARA CIVILIZAR LA INFORMACIÓN EN LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO.....	55
JOSEP LLUÍS GÓMEZ MOMPART	

EL PERIODISMO EN LA ERA DE LA DESINFORMACIÓN.....	63
NEMESIO RODRÍGUEZ LÓPEZ	

PERIODISMO CONTRA FÁBRICAS DE PÁGINAS VISTAS: DOS DÉCADAS DE MEDIOS DIGITALES	71
VANESA JIMÉNEZ	

PERIODISMO NARRATIVO: ANALIZAR EL CAOS EXPLICANDO LA COM-
PLEJIDAD..... 81
TXEMA RAMÍREZ DE LA PISCINA MARTÍNEZ

DESDE LA HABITACIÓN PROPIA A LAS RUTAS DEL PERIODISMO ACTUAL:
COMPRENDER Y CONTAR EL TRABAJO DE LAS PERIODISTAS..... 89
TERESA VERA BALANZA E INMACULADA POSTIGO GÓMEZ

ARNASA LUZEKO KAZETARITZA ‘BERRIA’-N 105
MAITE ASENSIO LOZANO

EL RELATO PERIODÍSTICO: NUEVAS NARRATIVAS Y FORMATOS

NUEVOS CAMINOS DEL PERIODISMO NARRATIVO EN EL SIGLO XXI:
POESÍA, TEATRO, DESCRIPCIÓN Y LA VOZ POTENTE DE LAS COSAS 117
ROBERTO HERRSCHER

HISTORIAS Y NARRATIVAS INCLUSIVAS EN EL *SLOW JOURNALISM* POST-
PANDEMIA..... 151
JAVIERA A. CARMONA JIMÉNEZ

NARRATIVO VS. LITERARIO. COMPARACIÓN ENTRE EL NUEVO PERIO-
DISMO IBEROAMERICANO Y NORTEAMERICANO EN EL ENTORNO
DIGITAL 161
ALBA SABATÉ GAUXACHS, JOSEP LLUÍS MICÓ SANZ Y MIRIAM DÍEZ BOSCH

CAMBIOS Y CORRIENTES PERIODÍSTICAS PARA UNA NUEVA ERA DEL
PERIODISMO..... 181
CARMEN PEÑAFIEL SAIZ Y UDANE GOIKOETXEA BILBAO

ACOMPASAR EL RITMO DE LO LENTO: LA MIRADA DE DIEZ DIRECTORES
Y EDITORES DE PROYECTOS *SLOW*..... 201
GUILLERMO GURRUTXAGA REKONDO E IMANOL MURUA URÍA

OPINIÓN DE LA AUDIENCIA Y PERSONAS EXPERTAS SOBRE EL PERIO-
DISMO DIGITAL REPOSADO. RESULTADOS DE UNA GRAN ENCUESTA Y
DE UN ESTUDIO DELPHI..... 213
ANTXOKA AGIRRE MAIORA E ITSASO MANÍAS MUÑOZ

ENFOQUES Y POSIBILIDADES DE LA INVESTIGACIÓN CONTEMPORÁNEA
EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO *SLOW* 229
ALEJANDRO BARRANQUERO CARRETERO

EPÍLOGO

DENBORA GALTZEAREN ALDE. KAZETARI AUTONOMO ETA MANTSO BATEK LANA ONDO EGITEKO DITUEN ABANTAILAK	243
ANDER IZAGIRRE	
A FAVOR DE PERDER EL TIEMPO	247
ANDER IZAGIRRE	

PRÓLOGO

“Lo ha dicho el periódico”

Las amenazas contra la información de calidad ponen en riesgo la convivencia. Hay que salvar el periodismo igual que al Planeta

RICARDO ARQUES ÁLVAREZ
Periodista

Extraño el tiempo en que nombrar a la prensa zanjaba debates por la referencia definitiva de su solvencia. Con frecuencia me pregunto qué ha menguado la confianza del periodismo en el que nací y crecí, a mediados de los 80, y el de hoy. La pregunta trasciende lo personal. Es de interés público porque no trata de ahondar en el repaso nostálgico de mi carrera, sino en la evolución del mundo auscultada sobre el encefalograma que la información ha ido dibujando con el paso de los años. El periodismo es un bien necesario, un testigo del presente y del pasado, un indagador del futuro, de modo que la salud del periodismo es un síntoma de la salud del mundo que vivimos y del mundo que nos aguarda para vivir.

Cuando comencé me enseñaron que los periodistas éramos ‘fedatarios de la actualidad’ y ‘depositarios del derecho del ciudadano a estar informado’; que los medios de comunicación ‘eran el equilibrio indispensable entre poderes’. Son frases muy rimbombantes pero ciertas al fin y al cabo por la trascendencia de su significado. Encierran conceptos que ensalzan la importancia de la información y señalan a sus protagonistas, imprescindibles referencias para dar dimensión al periodismo y conocer el efecto de sus alcances. El periodismo no es solo un oficio de periodistas y un negocio de los medios de comunicación, es, ante todo, un patrimonio social cuya pureza hay que cuidar como un valor intangible.

Instalar la idea del patrimonio ayuda a comprender que el periodismo se sobrepone a los medios de comunicación, a los periodistas y a las fuentes que lo alimentan; que la información es un valor supremo para tomar las decisiones que regulan la convivencia, y que, aunque coexistan buenas y malas prácticas en el periodismo, es inevitable, la sociedad debe velar por su derecho a recibir información de calidad y por atender a su obligación de distinguirla.

Con la perspectiva del tiempo, 36 años dedicado al oficio, el balance de medir la evolución del periodismo y su repercusión social no me sale alentador. Creo que el mundo y el periodismo han ido sufriendo cambios en paralelo, el mundo hacia la incertidumbre y el periodismo hacia la zozobra, y no albergo dudas de que su involución está estrechamente relacionada. Es cierto que nada fue perfecto antes, pero nunca el periodismo fue tan vulnerable ni su prestigio estuvo tan dañado; ni tampoco el mundo caminó tan confundido.

El periodismo de hoy está afectado por usurpación, desorientación y descuido. Una vez escuché: “Si ves un grupo de personas que corre por salir de un lugar y ves otra corriendo para entrar, esa es periodista”. La definición es oportuna porque muestra en su simpleza el genuino periodismo que no admite reinterpretaciones ni vueltas. Se trata de buscar, indagar y contar con equilibrio todo cuanto atañe al interés público. Creo que la industria periodística tiene por ahí uno de sus flancos. Un tuit puede valer ahora lo que antes una declaración cara a cara y Google lo que una exclusiva fuente de información. Se permiten ruedas de prensa sin preguntas, se zanzan candentes asuntos con fríos comunicados oficiales. Se cosen noticias en serie sin las pericias que hacen importante al periodismo. Se han colado en lo cotidiano la información negligente, la conformista y la que se despacha como telegrama haciendo del periodismo un sucedáneo. Y hay que advertir de que no hay periodismo sin búsqueda, rigor, olfato, equilibrio ni pasión. Y hay que señalar que no es disculpa el nuevo escenario tecnológico que afronta la comunicación con sus múltiples soportes, porque lo importante será siempre el contenido.

No me cansaré de repetir que sigue circulando un periodismo excelente, aunque tampoco de advertir sobre malas prácticas que mezclan indiscriminadamente información con opinión y entretenimiento, que en forma de chanza lo exponen como instrumento de burla y vulgar propaganda. Son fruto de la mayor competencia en el ámbito de la información y sospecho que proliferan por una solución equivocada al periodismo como negocio. Eso nunca creó problemas, al contrario. A mayor solvencia económica mayor independencia y mayor credibilidad, el principal activo de los medios.

La tecnología va mutando el periodismo al imprimirle la velocidad del rayo. Lo ha globalizado, ha transformado las fronteras de prensa, radio y televisión en plataformas multimedia y ha trastocado la interrelación entre periodistas, fuentes de información y público. Se han multiplicado las posibilidades de distribuir información por las páginas web y las redes sociales a bajo o nulo costo. Cualquiera, en la práctica, puede ahora generar y difundir noticias y opiniones. La sencillez operativa y su impacto masivo nutren espejismos de falsedades que lucen por verdad y banalidades que se afianzan como acervos de pensamiento.

Atribuyo a la era digital parte del desconcierto al acrecentar la lucha permanente del periodismo contra la competencia y contra el tiempo. De ningún modo puede criminalizarse la bendición tecnológica que amplía el abanico de la información y le brinda mayor celeridad y acceso, pero sí hay que imputarle daños a su mala interpretación y uso. Perversa paradoja: quizá ahora, cuando el periodismo puede ser más rápido, la velocidad lo está atolondrando.

Estamos ante otro paradigma, ante el puzzle irresuelto de cómo adaptarse al amplio espectro de la comunicación. Transformar el sentido de buscar y tratar la información

no pondrá luz. El periodismo cuenta lo que aflora, busca lo que pasa y se quiere ocultar; advierte de los asuntos que por su trascendencia y significado tendrían que suceder y no ocurren. Su misión es trabajar sobre realidades y silencios para construir una opinión pública mejor formada. No hay más claves para hacer auténtico periodismo ni para distinguirlo. Los periodistas deben cumplir con su oficio y la sociedad debe saber elegir el periodismo que le sirve por útil y honesto.

Asusta concebir el mundo con un periodismo débil que nos deje en desamparo. Las consecuencias están a la vista aunque las alarmas no hayan sonado aún con el estruendo debido. La invasión de Irak en 2003 obedeció a noticias fraudulentas salidas con marchamo oficial desde el Pentágono. Las aberrantes *fake news* han alzado a poderosos presidentes democráticos. Hay tramposas leyes de comunicación que hacen de la realidad trajes de ficción a la medida. Son ejemplos que permiten proyectar las consecuencias de suplantar el periodismo tomando su nombre en vano y de los estragos por digerir información sin las cautelas debidas. Entre el *Watergate* de la época de Richard Nixon y el asalto al Congreso estadounidense en la era de Donald Trump se han abierto distancias increíbles en la veracidad de lo que nos cuentan, en cómo nos lo cuentan y en la reacción social a lo contado.

Lo indecente se está volviendo común por su fácil llegada; llevamos al cómplice en el bolsillo. Un simple *smartphone* puede fabricar y replicar mentiras que toman calado en minutos por su distribución masiva en *WhatsApp* y las redes sociales. La afinidad grupal que da naturaleza a estas plataformas conlleva el consumo parcial de información, lo que torna en una sociedad más intolerante por sectaria.

El periodismo es como la libertad, se cometen muchos crímenes en su nombre. El expolio que sufre desde dentro y desde fuera merece extrema atención porque los referentes de la comunicación se están perdiendo entre la basura que también destruye el criterio de la opinión pública. El panorama se desenvuelve complejo y sin embargo es sencilla la ruta a la seguridad de estar bien informados. Basta con rechazar lo inescrupuloso y reconducir el periodismo extraviado hacia aquel que resolvía discusiones con la frase “lo ha dicho el periódico” como sentencia.

No es una nostalgia individual del pasado, es una necesidad colectiva del presente mirando al futuro. De mi relación con el oficio guardo dos enseñanzas como tesoros. El redactor-jefe del periódico donde debuté como becario me dejó la primera. Me dijo: “A la calle hay que salir con ojos de ver”, y comprendí que el periodismo de verdad no se trabaja con lo que te llega sino con lo que persigues. Quizá porque Richard Bach escribió el mejor libro de periodismo sin saberlo extraje de Juan Salvador Gaviota la segunda: emociona lo que buscas con pasión y esfuerzo, no lo que encuentras en la comodidad de los vertederos. El periodismo es un compendio de teoría y materia en permanente evolución, pero resultan suficientes este par de fundamentos para consagrar su identidad eterna de utilidad y servicio.

Con la agonía del periodismo va muriendo de a poco la esperanza en lo que nos aguarda. Una vez leí que el futuro no es el lugar adonde vamos sino el lugar que creamos. Es probable que la infamia que atenta contra el periodismo en su nombre sea culpable del deterioro y la incertidumbre que envuelve estos tiempos. Hay que recuperar el control de la información en tarea compartida por los periodistas, los

medios de comunicación y la sociedad, que es a quien sirve el periodismo y quien con la potestad de elegir determina qué productos sobreviven y mueren en el mercado.

No se trata de pedir sobreesfuerzo alguno a los ajenos al oficio, basta con redirigir la confianza a los auténticos buscadores y relatores del interés público. Es fácil comprender lo que se juega en el envite: la sociedad bien informada, avanza; la que no, retrocede. Desconsuela la tendencia a menospreciar el valor de la información en el celo que se imprime a mejorar la calidad general del consumo, pero alienta que iniciativas como la de este libro, nacida entre profesionales y la Academia, levanten voces de aviso. Hay que salvar el periodismo igual que al Planeta. No en vano, es el patrimonio social que encarna la suprema utilidad de contarnos qué pasa, por qué pasa y cómo afecta a nuestras vidas.